



Dios y Padre de infinita bondad,  
acudimos a Ti sabiendo que nos conoces  
mejor que nosotros mismos nos conocemos,  
y sabes el peso que llevamos en nuestro corazón.

Nos llamas a la santidad  
y, porque para Ti todo es posible,  
confiamos que nos guiarás unidos por la senda  
que nos lleve a ser una Iglesia renovada.

Créanos de nuevo en Jesucristo tu Hijo.  
Libéranos de todo lo que nos aleja de Ti.  
Sánanos de toda forma de pecado y violencia.

Transfórmanos para vivir tu Palabra más profundamente.  
Despierta en nosotros la sed de lo sagrado.  
Restaura entre nosotros la confianza.  
Vivifica nuestras parroquias; y reunifica nuestras familias.

Que tu Espíritu Santo nos fortalezca  
y nos congregue en una comunidad de amor,  
liberados para servirte y continuar tu misión  
de recrear el mundo y restaurar la justicia.

Creemos que haces algo nuevo,  
con tu llamado a levantarnos en Cristo  
para celebrar la plenitud de la vida. Amén.